

Declaración del Partido Demócrata Cristiano de Cuba

Es innegable que el traspaso de poderes de Fidel Castro a su hermano Raúl Castro, asistido por un pequeño grupo a cargo de las iniciativas ideológico-políticas que el propio Fidel Castro personalmente manejaba, aunque declarado provisional, marcan un hito irreversible en la inexorable marcha hacia cambios en Cuba. Cambios que se imponen con urgencia dadas las desastrosas condiciones económicas y sociales en que se encuentra la inmensa mayoría de la población de la isla.

El Partido Demócrata Cristiano de Cuba desde su fundación aboga por el diálogo y los cambios que abran las puertas a una transición no violenta a la democracia en Cuba, en un espíritu de plena reconciliación entre todos los cubanos donde quieran que estén. A ese fin exhorta a las autoridades cubanas de todos los ámbitos a que se esfuercen en disminuir la carga de frustración, resentimiento y odio, hoy lamentablemente tan presente entre los cubanos.

Consideramos que a esos fines las autoridades en Cuba deben comenzar los cambios otorgando la libertad inmediata e incondicional a todos los presos políticos en la isla. Esta afirmación de justicia y gesto de reconciliación y paz, sería una muestra indispensable de buena voluntad de las autoridades provisionales para emprender las necesarias reformas de orden político, económico y social, evitando la violencia a la que la penuria y la impaciencia podrían llevar a la población.

Debemos no provocar una explosión social que pudiera causar un derramamiento de sangre e impulsar un éxodo masivo desde la isla, lo cual invitaría a nefastas intervenciones extranjeras. A la vez desde ya debemos, particularmente los cubanos de la diáspora, procurar la asistencia y solidaridad internacional en el tránsito necesario a la democracia en Cuba.

El Partido Demócrata Cristiano de Cuba comprometido desde siempre con todos los grupos y personas que desde el interior de Cuba han expresado y expresan la necesidad de buscar el restablecimiento de las Libertades y Derechos de valor universal, se compromete a redoblar esfuerzos a través de todas las instancias internacionales de la Democracia Cristiana, Gobiernos y Partidos afines para que ante la presente coyuntura en Cuba,

reiteren su solidaridad con el pueblo cubano y su disposición a asistir al proceso de transición no violenta hacia la Democracia, la que reclaman todas las voces responsables de la disidencia y oposición internas.

PDC de Cuba

Miami, 11 de Agosto de 2006

www.pdc-cuba.org